

LETTERATURE MODERNE. Università Bocconi, Milano.

Tomo 1 (1950).

F. FLORA, "Unanesimo", pp. 19-29. — Reflexiones en torno al humanismo como época histórica y como actitud permanente del espíritu.

C. CORDIÉ, "I fratelli Folengo e la Spagna", pp. 66-76.—Resume los datos que se conocen sobre la influencia de Teófilo en España (Juan de Vergara, Lope de Vega, Barahona de Soto, Villaviciosa), e invita a los hispanistas a indagar la posible influencia de Giambattista en la literatura religiosa de tendencia "renovadora" y erasmizante.

M. PRAZ, "Sulla storia letteraria", pp. 198-206.—Es el mismo artículo que se publicó en *CL*, 2 (1950), 97-106 (cf. *NRFH*, 12, 461).

Tomo 2 (1951).

A. GASPARETTI, "Sulla fonte italiana della *Patraña VI* di Juan de Timoneda", pp. 70-81.—El núcleo de este cuento (los dineros perdidos) está en Pedro Alfonso, en Sánchez de Vercial y en los italianos Doni y Giraldi Cinthio; pero la *patraña* de Timoneda incluye además el episodio del asno y el de la mujer preñada, los cuales figuran, junto con el de los dineros, en sendas *novelle* de Sacchetti († 1410) y Sercambi († 1424); aunque se publicaron, respectivamente, en el siglo XVIII y en el XIX, Timoneda pudo conocerlas de oídas, —sobre todo la de Sacchetti, cuyo tono es más "folklórico".

G. MARONE, "*Martín Fierro*, poema della pampa argentina", pp. 149-163.—Artículo de divulgación: el gaucho como tipo social, la literatura gauchesca, el poema de Hernández y sus valores, etc. [¿Por qué dice (p. 161) que los octosílabos del *Martín Fierro* son "irregulares"?].

G. M. BERTINI, "Drammatica comparata ispano-italiana", pp. 418-437.—Tomando pie en las tesis de Américo Castro sobre las diferencias de espíritu nacional, contrasta el "hábito de severidad, de captación de valores trascendentales" que tenían los españoles del Siglo de Oro, con el espíritu "escéptico y burlón" de los italianos. Así, Giacinto A. Cicognini, al "traducir" al italiano

La vida es sueño (1664) y *El convidado de piedra* (1671), trivializa estas obras maestras dándoles un tono de farsa. Lo mismo cabe decir de las adaptaciones teatrales de episodios del *Quijote* por Marco Morosini (1680) y por Apoztolo Zeno (1719).

E. LI GOTTI, "El *Cantar de mio Cid*, cantar del «buen vassallo»", pp. 521-543.—Rechaza respetuosamente la interpretación "romántica" de Menéndez Pidal —el *Cid* como poema heroico, como "epopeya nacional" que exalta la lucha del "pueblo español" contra la morisma— y, haciendo a menudo una inteligente síntesis de los puntos de vista de otros críticos (Curtius, Spitzer, A. Castro, Battaglia, Guerrieri-Crocetti), ve en el *Poema* "la exaltación de un hombre presentado como modelo de vida, perfección de todas las virtudes: «buen vassallo», y además "honesto y afectuoso *pater familias*". Así, pues, lejos de corresponder a "un estadio más arcaico" que el de la épica francesa, el *Poema* ofrece rasgos modernos; las virtudes que exalta —serenidad, cortesía, largueza, mesura— son burguesas y no heroicas; de hecho, "el *Cid* no tiene la conmoción épica y la *desmesure* de la *Chanson de Roland*, ni la intensidad trágica de los *Nibelungen*", sino que ofrece "una extraña mezcla de apariencia heroica y de intimidad antiheroica", aburguesada: el *Cid* es un honrado vasallo que poco a poco consigue una holgada posición económica para sí mismo y para su mesnada. [En las pp. 530-531, Li Gotti opina que el *Poema* se escribió en Molina (en tierra de Aragón), y sugiere como *terminus a quo* el año 1151].

G. BATTELLI, "Abílio Guerra Junqueiro", pp. 676-679.—Se muestra escandalizado por sus poesías anticlericales y socialistas, y elogia las puramente líricas.

Tomo 3 (1952).

I. SICILIANO, "Les renaissances médiévales", pp. 58-67.—Artículo de síntesis sobre los "renacimientos" bizantino, irlandés, inglés, carolingio, germánico, italiano, francés y normando, que significaron, a lo largo de la Edad Media, sucesivas fecundaciones de la cultura cristiana por la tradición pagana clásica.

E. MELE, "Nota ad una poesiuala tradotta dallo spagnuolo", pp. 68-75.—El poemita "Alderamo a una palma piantata in un giardino di Cordova", de Jacobo Sanvitale, es traducción libre de la traducción libre que José Antonio Conde hizo de un original árabe; el autor parece ser nada menos que Abderramán I.

F. MEREGALLI, "*La Gaceta Literaria*", pp. 168-175.—Esta revista madrileña apadrinada por Ortega y Gasset, fue notable por su dinamismo y constituye un valioso documento sobre el clima político-literario de España en los años 1927-1931. Escribían en ella sobre todo los jóvenes, como Bergamín, Gómez de la Serna, Jarnés, Chabás y Gerardo Diego, pero también colaboraban los mayores (Machado, Juan Ramón, el propio Ortega, etc.). Los jóvenes, unidos en su desdén por la caduca ideología artística y política del liberalismo burgués, fluctuaban entre el fascismo y el comunismo, "dos fórmulas fascinadoras de una nueva Europa", según dijo el director de la *Gaceta*, Ernesto Giménez Caballero; de hecho, éste se decidió luego por el fascismo, tal como otros —César M. Arconada, por ejemplo— se decidieron por el marxismo ruso.

M. SANSONE, "Il carteggio Croce-Vossler", pp. 199-212.—Pondera el inestimable valor humano y científico de este epistolario, publicado en Bari en 1951.

V. ARANGIO-RUIZ, "Parole e cose, arte e vita", pp. 265-275.—Se refiere a su libro *Umanità dell'arte* (Firenze, 1951), e insiste en su lucha contra el "formalismo" y el "esteticismo": el arte puro, la literatura pura, carecen de sentido.

M. MORREALE, "Cortegiano — caballero cristiano", pp. 454-459.—Los ideales culturales y éticos encarnados por Castiglione en su perfecto cortesano son de índole abstracta, paganizante; cuando habla de *religione*, por ejemplo, piensa en la *religio* de Cicerón. Al traducir el *Cortegiano*, Boscán sustituye esa abs-

tracción por "una piana concretezza, ricca di colore e di movimento", y convierte la *religione* del italiano en una religión expresamente *cristiana*.

O. MACRÍ, "L'Ariosto e la letteratura spagnola", pp. 515-543.—Amplia reseña de conjunto. Se refiere al principio a la hispanofobia de Ariosto y a su imitación del *Amadis*, a las traducciones del *Orlando furioso* en España y a su influencia antiverista y antihistoricista sobre las epopeyas españolas del Siglo de Oro. De manera más detallada, señala cómo el *Orlando* "solicita la imaginación juvenil y el autobiografismo de Lope" (*La hermosura de Angélica*), sufre adaptaciones "melodramáticas y grotescas" en manos de algunos autores dramáticos (y en las de Quevedo), vivifica con su impresionismo y su colorismo la lírica de Garcilaso y "se abarroca" en Góngora (romance "En un pastoral albergue"). La resonancia del *Orlando* es más profunda y compleja en el *Quijote*. La fortuna de Ariosto en España termina con "un suspiro fútil e arguto di zarzuela: *La copa encantada* di Jacinto Benavente" (1907).

M. CIARDO, "Mito dell'infanzia e poesia", pp. 674-683.—En contra de la confusión que hace Vico entre lo "infantil" y lo "poético".—A. A.